

Nuevos enfoques y métodos en la historiografía sobre las independencias: el debate continúa*

*Juan B. Amores Carredano***

Resumen

El complejo proceso de las independencias de los países iberoamericanos, cuyo bicentenario celebramos en estas fechas, ha cobrado un enorme protagonismo historiográfico en los últimos veinte años, impulsado sobre todo por la propuesta interpretativa de la nueva historia política de origen francés. La abundante y rica producción reciente sobre esta temática ha dejado ya completamente en claro que se trata de uno de los procesos más relevantes del inicio de la historia contemporánea, al insertar todo el proceso de la disgregación de la monarquía hispánica y el nacimiento de los países iberoamericanos en ese otro más amplio de las revoluciones del mundo atlántico, que suponen el principio del fin del Antiguo Régimen en Occidente. El presente trabajo ofrece un marco general interpretativo sobre las últimas tendencias y modelos de análisis de los distintos procesos que se dan en las independencias americanas.

Palabras clave: Independencias, Iberoamérica, bicentenario, historiografía, Antiguo Régimen, revoluciones, Mundo Atlántico.

Abstract

The complex process of independence of Latin American countries, whose bicentennial is celebrated at this time, has gained enormous prominence historiography in the last twenty years, driven largely by the proposed interpretation of the new political

* Artículo recibido el 10 de febrero de 2011 y aprobado el 9 de mayo de 2011. Artículo de revisión.

** Doctor en Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. Profesor Titular de Historia de América de la Universidad del País Vasco. Dirección de contacto: bosco.amores@ehu.es

history of French origin. The abundant and rich production on this subject has left completely clear that this is one of the most relevant processes of the beginning of modern history, because it includes the whole process of the breakup of the Spanish monarchy and the birth of the Latin American countries in the other broader process of revolutions of the Atlantic World, reflecting the beginning of the end of the old regime in the West. This paper offers an interpretive framework on the latest trends and patterns of analysis of the various processes that occur in the Latin American independence.

Key words: Independences, Ibero-America, bicentenary, historiography, old regime, revolutions, Atlantic world.

El objeto de este trabajo es ofrecerles una visión sucinta, y a la vez crítica, de las últimas tendencias en el análisis e interpretación del largo y complejo proceso de las independencias iberoamericanas. Me voy a referir casi exclusivamente a la historiografía europea de las últimas décadas, entre otras cosas, porque ha adquirido una posición dominante a uno y otro lado del Atlántico. Ello no quiere decir, en absoluto, que no se haya de valorar la historiografía latinoamericana sobre las independencias, actualmente de una enorme variedad y riqueza; sólo que, en el corto espacio de estas líneas me era imposible abarcarlo todo.

Una de las virtudes de la nueva historia europea sobre esta temática radica precisamente en la revalorización de las llamadas historias patrias y nacionales, aunque ahora se reinterpreten desde una lectura comprensiva de su visión teleológica y legitimista sobre el nacimiento de las nuevas naciones. Igualmente, no se desprecia tampoco hoy día la historia academicista de finales del XIX y principios del XX, entre otras cosas porque, a despecho de su acendrado positivismo y nacionalismo, siguen siendo imprescindibles para el conocimiento preciso de la historia externa de aquellos acontecimientos. Ambas se escribieron para legitimar las nuevas repúblicas, por lo que presentan la independencia como una guerra de liberación nacional de un poder opresor y anclado en el pasado, dirigida por una élite criolla imbuida de las luces que, con gran resistencia de parte de un pueblo dormido por el absolutismo, dedican sus vidas gloriosas a instaurar la modernidad política en la propia patria.

Más tarde, la historia revisionista –un Liévano Aguirre para Colombia, por ejemplo– supuso una valiente reinterpretación del proceso, en conflicto con la his-

toria académica, porque resta protagonismo a las personas y a los hechos positivos para explicar el proceso en un contexto más amplio, el de la expansión del liberalismo político y económico dentro de las llamadas revoluciones burguesas; no obstante, el revisionismo también presentó en últimas la independencia como el camino necesario para alcanzar la modernidad, la civilización frente a la barbarie, aunque el análisis ahora no se centre en la "pesada herencia colonial" sino en las estructuras.

Mientras tanto, en Europa, el tema de las independencias pareció interesar muy poco a los historiadores americanistas hasta la última década del pasado siglo. El primado de la historia estructuralista, entre las décadas de los cincuenta y setenta, aportó en realidad poco a nuestro conocimiento del proceso, que para aquella quedaba insertado como una fase más en el esquema global de la teoría de la dependencia o, en otras versiones, como el inicio en las antiguas colonias hispánicas de la transición del feudalismo al capitalismo. Sin embargo, algunos de los mejores representantes de la escuela marxista dentro del americanismo europeo, como fueron Manfred Kossok y su discípulo Max Zeuske, titulares de la cátedra de Iberoamericanística (hoy lamentablemente desaparecida) en la prestigiosa Universidad de Leipzig, ofrecieron ya una revisión profunda de aquel esquema, defendiendo por ejemplo el desarrollo de una auténtica burguesía criolla en el período tardo-colonial que sería, a la postre, la que protagonizaría el proceso independentista como una reivindicación necesaria para insertar las economías regionales en el mercado mundial de la mano de Inglaterra¹.

En los setentas se impuso la nueva historia social, surgida sobre todo en Inglaterra, y que en el americanismo europeo se especializó en el estudio de las élites coloniales, sobre todo durante el período de las reformas borbónicas de la segunda mitad del siglo XVIII. Desde esta última temática resultó inevitable que muchos de esos autores se asomaran al final del período colonial, y la lógica de su propio enfoque historiográfico llevó a muchos a interpretar los movimientos de independencia desde la discusión sobre el efecto y consecuencias de las reformas del absolutismo ilustrado, con su obsesión por recuperar el control del imperio en todos sus aspectos; pero sin olvidar, al contrario, la difusión de las ideas ilustradas en el mismo período y el desarrollo de nuevos espacios de poder criollo, como las sociedades económicas

1. Kossok, Manfred, *El virreinato del Río de la Plata. Su estructura económico-social*, Buenos Aires, La Pléyade, 1972.

o patrióticas, los nuevos consulados, la influencia de las expediciones científicas, los inicios de la prensa, etc.

Toda esta corriente historiográfica discutió a la historia patria y nacional el carácter pretendidamente precursor de todo ese rosario de rebeliones que se dieron en la época Carolina, insistiendo en su carácter anti-fiscal y pre-moderno, en el sentido de que no sólo no buscaban la caída del régimen virreinal sino justo lo contrario, el regreso al sistema pactista de la época anterior al absolutismo borbónico. Al mismo tiempo, toda esta escuela puso en evidencia el fuerte desarrollo del criticismo criollo, también como respuesta al centralismo y despotismo borbónicos, pero irónicamente favorecido por él, en especial mediante la gran reforma de las intendencias, que contribuyó mucho a la toma de conciencia del valor de la propia patria (la provincia, en realidad) por parte de las élites criollas².

Autores como Lynch, Brading y Fisher o Pietschmann, por citar sólo algunos muy conocidos, muestran claramente esta evolución desde los estudios sobre los

2. La nómina de autores y obras que habría que mencionar aquí sería demasiado extensa y es bien conocida para la gran mayoría. Sólo para el siglo XVIII y al reformismo borbónico, en el ámbito europeo en estas décadas destacan: LYNCH, John, *Spanish colonial administration, 1782-1810. The intendant system in the Viceroyalty of the Rio de la Plata*, New York, Greenwood Press, 1969; NAVARRO GARCÍA, Luis, *Intendencias en Indias*, Sevilla, EEHA, 1959; BRADING, David A., *Miners and merchants in Bourbon Mexico 1763-1810*, Cambridge, University Press, 1971; HAMNETT, Brian R., *The Mexican bureaucracy before the Bourbon reforms: 1700-1770. A study in the limitations of absolutism*, Glasgow, Institute of Latin American Studies, University of Glasgow, 1979; FISHER, John, *Government and society in colonial Peru. The intendant system 1784-1814*, London, Athlone Press, 1970; PIETSCHMANN, Horst, *Die Einführung des Intendantensystems in Neu-Spanien*, Köln, Böhlau Verlag, 1972. Algo parecido ocurría en América del Norte con LADD, Doris M., *The Mexican nobility at independence, 1780-1826*, Austin, Institute of Latin American Studies, University of Texas, 1976; SOCOLOW, Susan M., *The merchants of Buenos Aires, 1778-1810: family and comerse*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978; FARRISS, Nancy M., *Crown and clergy in Colonial Mexico, 1759-1821. The crisis of ecclesiastical privilege*, London, The Atholone Press, 1968; KICZA, John E., *Colonial entrepreneurs. Families and business in Bourbon Mexico city*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1983; PHELAN, John L., *The people and the king. The comunero revolution in Colombia, 1781*, Madison, University of Wisconsin Press, 1978; KUETHE, Allan J., *Cuba 1753-1815, Crown, Military and Society*, Knoxville, University of Tennessee Press, 1986. Una obra colectiva que sirve para resumir de algún modo lo que decimos: FISHER, J. R., KUETHE, A. J. y A. McFARLANE (eds.), *Reform and Insurrection in Bourbon New Granada and Peru*, Baton Rouge and London, Louisiana State University Press, 1990. La historiografía americanista francesa tenía entonces otras preocupaciones más relacionadas con lo estructural: una obra de referencia sería la de François Chevalier sobre la formación de los latifundios en el México colonial; pero este mismo autor fomentó el inicio de las nuevas tendencias historiográficas en el americanismo de su país, y ello se puede comprobar fehacientemente en la segunda edición francesa, traducida unos años más tarde al español, de su *América Latina. De la independencia a nuestros días*, México, FCE, 1999.

efectos del reformismo borbónico en determinados territorios hacia otros sobre los orígenes del proceso de independencia en esos mismos territorios³.

El estudio de John Lynch fue el primero en ofrecer un estudio moderno sobre las independencias iberoamericanas que, a pesar de tratarse de una síntesis y de basarse casi exclusivamente en fuentes británicas y americanas de la época, gozó de éxito sobre todo por tratarse del primer análisis global y porque su tesis, la del neo-imperialismo español frente al auge de la América criolla como principal causa del desencadenamiento del proceso, parecía estar bien sustentada en los estudios sobre la época borbónica anteriormente citados. El hoy profesor emérito de la Universidad de Londres introducía además los elementos ya considerados por la historia revisionista latinoamericana, como la difusión de las ideas liberales, la expansión del capitalismo británico y la necesidad de las élites económicas de conectar con el mercado mundial, todo lo cual les empujó, ante la torpe cerrazón de una metrópoli empequeñecida, a la lucha por la independencia. La tesis de Lynch pareció confirmarse con la propuesta de larga duración del argentino, y profesor de Berkeley, Tulio Halperin Donghi, que ligaba estrechamente el proceso reformista borbónico con la crisis posterior del imperio, y añadía algunos interesantes elementos de análisis, como por ejemplo el de la militarización de América (algo que, por cierto, no valía igual para los distintos territorios, como fue el caso de la Nueva Granada)⁴. En realidad, la gran novedad de ambas propuestas consistió en inscribir por primera vez el proceso de las independencias iberoamericanas dentro de ese otro más amplio que el norteamericano Palmer bautizó como "las revoluciones atlánticas", en el que no incluyó a Hispanoamérica quizás por el típico prejuicio anglosajón hacia las sociedades ibéricas⁵.

3. LYNCH, J., *The Spanish American revolutions, 1808-1826*, London, Weinfeld and Nicolson, 1973, 1ª edición en español: *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1824*, Barcelona, Ariel, 1976; FISHER, J., "The Royalist Régime in the Viceroyalty of Peru, 1820-1824", *Journal of Latin American Studies*, 32, Londres, 2000, pp. 55-84; y *El Perú Borbónico, 1750-1824*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2000; BRADING, D. A., *The origins of Mexican nationalism*, Cambridge, Centre of Latin American Studies, University of Cambridge, 1985; PIETSCHMANN, H., *Mexiko zwischen Reform und Revolution: vom bourbonischen Zeitalter zur Unabhängigkeit*, Stuttgart, Franz Steiner, 2000. Véase también KÖNIG, Hans Joachim, *En el camino hacia la nación: Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación en la Nueva Granada, 1750-1856*, Bogotá, Banco de la República, 1994.

4. HALPERIN DONGHI, Tulio, *Reforma y disolución de los imperios ibéricos (1750-1850)*, Madrid, Alianza, 1985.

5. PALMER, Robert R., *The age of the Democratic Revolution: a political history of Europe and America, 1760-1800*, Princeton, Princeton University Press, 1959.

Por esos mismos años, el británico Brian R. Hamnett abría nuevas perspectivas de análisis, que yo resumiría fundamentalmente en dos: la estrecha relación entre el proceso de las independencias y la política imperial española en el contexto mundial, de un lado, y de otro –más novedoso metodológicamente y de extensa influencia en la historiografía posterior– la necesidad de abordar ese proceso también desde la perspectiva regional y comparativa, tanto entre las grandes circunscripciones administrativas del imperio americano como al interior de cada una de ellas, especialmente de los espacios más grandes como México, Nueva Granada o el Perú⁶. Partiendo de una tesis básica como es que las independencias fueron la consecuencia y no la causa de la descomposición de la monarquía, Hamnett delineaba las semejanzas y, sobre todo, las diferencias en el curso del proceso entre unos territorios y otros; pero además abordaba esas diferencias al interior de cada territorio, en función de sus condiciones estructurales y de los intereses enfrentados entre grupos sociales regionales, de éstos con el antiguo centro administrativo colonial y también al interior de cada región: en este último caso, fue Hamnett de los primeros en resaltar el papel que jugaron dentro del proceso en algunas regiones los grupos sociales sometidos, indígenas y de color o esclavos.

En cualquier caso, para la década de los ochenta del siglo pasado y de la mano de Lynch y Hamnett, se había ampliado y enriquecido el enfoque analítico e interpretativo de las independencias, al tiempo que quedaban superados viejos y estrechos planteamientos, tanto los de carácter nacionalista americano o español como los de la historia estructuralista. En la estela de Lynch, Hamnett, Fisher y otros, se situó unos años más tarde Anthony McFarlane y su magnífico estudio sobre la Nueva Granada tardo-colonial; sólo que McFarlane amplió el campo de visión a la historia de las ideas, lo que resultaba lógico pues entre las élites neogranadinas destacaba más claramente que en otros territorios el sector de los intelectuales, pero también porque pudo contar con buenos estudios previos de la historiografía colombiana reciente. Además de estudiar con detalle el nacimiento y desarrollo de la crítica criolla al sistema colonial, McFarlane ofreció en su obra un panorama completo de los distintos conflictos de

6. HAMNETT, B. R., *Revolución y contrarrevolución en México y el Perú. (Liberalismo, realeza y separatismo, 1800-1824)*, México, FCE, 1978; *La política española en una época revolucionaria, 1790-1820*, México, FCE, 1985; *Roots of insurgency: Mexican regions, 1750-1824*, Cambridge, University of Cambridge, 1986. Además de otros muchos, un trabajo en el que resume magistralmente las nuevas tendencias y perspectivas de análisis, en parte por él mismo iniciadas: "Process and Pattern: A Re-examination of the Ibero-American Independence Movements, 1808-1826", *Journal of Latin American Studies*, 29, Londres, 1997, pp. 279-328.

intereses que se desarrollaron entre las élites regionales y la política imperial, especialmente durante el desastroso reinado de Carlos IV⁷. Ello le ha permitido, en estudios posteriores, adentrarse de lleno en el período de la independencia, interesándose sobre todo por el quinquenio 1810-1815, del que ofrece una visión muy diferente de aquella clásica de la "patria boba", para poner de manifiesto el extremo dinamismo político que experimentaron por primera vez los habitantes del Nuevo Reino en esos años turbulentos⁸.

Conforme se acercaba el último cambio de siglo y, por tanto, la época del Bicentenario, el tema de las independencias cobró un extraordinario protagonismo en la historiografía americanista, hasta el punto de eclipsar prácticamente casi cualquier otra temática. Esta nueva historiografía ha replanteado el análisis histórico del período centrándose especialmente en la crisis del mundo hispánico, y busca explicar los movimientos de independencia en torno a "la dispersión de la soberanía" durante la crisis de la monarquía en 1808-1810 y su consecuencia lógica: la formación de nuevas entidades políticas. Sin duda, las contribuciones de más amplio calado al respecto han sido, al inicio de los años noventa, las de François-Xavier Guerra y Jaime E. Rodríguez O⁹.

El "éxito" de las conocidas tesis de Guerra debe más, a mi juicio, a lo que supuso en su momento de ruptura radical con la historia estructuralista que a su pretendida originalidad. Analizada con detenimiento, su teoría de la "mutación política", operada en el conjunto de la monarquía en los años 1808-1810, no difiere tanto de las interpretaciones clásicas –Carlos Støetzer, por ejemplo– sobre el importante papel que jugaron al inicio del proceso las doctrinas pactistas–populistas y su potencial

7. McFARLANE, Anthony, *Colombia before independence: economy, society and politics under Bourbon rule*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

8. McFARLANE, A., "Building Political Order: The 'First Republic' in New Granada, 1810-1815", POSADA-CARBÓ, Eduardo (comp.), *In Search of a New Order: Essays on the Politics and Society of Nineteenth-Century Latin America*, London, Institute of Latin American Studies, 1998, pp. 8-33; y "Hacia la independencia colombiana: la época de la 'Primera República' en la Nueva Granada (1810-1815)", AMORES CARREDANO, Juan B. (coord.), *Las independencias iberoamericanas ¿un proceso imaginado?*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2009, pp. 61-88.

9. GUERRA, François-Xavier, *Modernidad e independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, Madrid, Mapfre, 1992. RODRÍGUEZ O., Jaime E., *The Independence of Mexico and the creation of the New Nation*, Los Ángeles, UCLA Latin American Center Publications, University of California, 1989; y *La independencia de la América española*, México, FCE, 1996.

"revolucionario"¹⁰. La novedad del discurso de Guerra –aparte de entender el proceso como una revolución del mundo hispánico, no sólo en Iberoamérica– está sobre todo en el uso del bagaje conceptual y metodológico propios de la "nueva historia política" que triunfa en Francia con la historiografía revisionista sobre la Revolución de 1789; esa nueva historia enfatiza el surgimiento de lo que llamó la "cultura política moderna", con el nacimiento de la opinión pública y las nuevas sociabilidades políticas. Sus numerosos discípulos y seguidores han orientado sus investigaciones hacia esas temáticas: cómo surge y se desarrolla el "espacio público" político que permite el acceso de las sociedades hispánicas a la "modernidad", la construcción de imaginarios colectivos a través del discurso y de lo simbólico, el surgimiento de la nación como una construcción cultural¹¹.

De todas formas, esa tendencia tan propia de la historiografía francesa a elaborar o construir paradigmas –con palabras de Guerra, "un modelo conceptual de interpretación"¹²– acarrea siempre un peligro, el de convertir una herramienta hermenéutica en una teoría general interpretativa, un nuevo paradigma desde el que y con el que todo ha de ser analizado. Lo expresa mejor el propio Guerra cuando, al explicar el alcance de lo que denomina "la mutación política originaria", dice: "Esta mutación concierne tanto a las ideas, al 'imaginario' y a los valores, como a los vínculos entre los hombres, a los comportamientos y a sus formas de sociabilidad. Se trata por tanto de una mutación global que afecta tanto a la sociedad y a la economía como a la política [...]".¹³ Y más allá, cuando esa mutación política se habría producido, concluye de esta

10. Me refiero al clásico estudio de GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Manuel, *Las doctrinas populistas en la independencia de Hispano-América*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispánicos, 1947, y el más sistemático de STOETZER, Carlos O., *El pensamiento político en la América Española durante el período de la emancipación, (1789-1825)*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1966.

11. Algunos entre muchos ejemplos posibles: GUERRA, F.X. y Annick LEMPÉRIÈRE (comps.), *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, México, FCE, 1998; HEBRARD, Veronique, "Ciudadanía y participación política en Venezuela, 1810-1830", McFARLANE, A. y E. POSADA-CARBÓ (eds.), *Independence and Revolution in Spanish America: Perspectives and Problems*, Londres, ILAS, 1998; o el conjunto de artículos reunidos en CARRERA DAMAS, Germán *et al.*, *Mitos políticos en las sociedades andinas. Orígenes, invenciones y ficciones*, Caracas, Editorial Equinoccio-Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006.

12. GUERRA, F. X., "Lugares, formas y ritmos de la política moderna", Separata del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, LXXII (285), Caracas, enero-marzo de 1989.

13. GUERRA, F. X., "Lugares, formas y ritmos...", p. 4.

forma: "Poco tiene que ver ya la América de esta última época con la de 1808. Los principios rectores del Antiguo Régimen han sido sustituidos en todos los sitios por nuevas referencias [...]"¹⁴.

Pero como ha demostrado la historiografía de los últimos treinta años sobre las sociedades del Antiguo Régimen, tanto en la Europa Moderna como en la América colonial española, y sobre el complejo proceso de formación de las nuevas naciones americanas, las continuidades y permanencias fueron mucho más decisivas que los cambios y novedades en aquellas sociedades.

En mi modesta opinión, la apuesta metodológica casi exclusiva de esta nueva historia política por el discurso y la publicística, ampliada luego al mundo de las representaciones y de lo simbólico, y, sobre todo, su renuncia expresa a la introducción en su análisis de los factores socioeconómicos y de lo que esa misma historiografía califica de historia política tradicional, no deja de ser una seria limitación, especialmente si se pretende ofrecer un planteamiento interpretativo global de las independencias (como de cualquier otro proceso histórico determinado). Todo ello sin quitar mérito alguno a lo que fue la preocupación fundamental de Guerra: mostrar que el cambio revolucionario o la *mutación política* no se produjo sólo en Francia y el centro de Europa, entre 1789 y 1820, sino también en las sociedades hispánicas de uno y otro lado del Atlántico, a partir de su propio bagaje histórico-doctrinal y político, coincidiendo con la crisis de la monarquía, que activó las potencialidades revolucionarias de dicho bagaje en aquellos dos años cruciales de 1808-1810, los preferidos del gran historiador hispano-francés¹⁵.

A nuestro juicio, la postura de Jaime E. Rodríguez O. resulta, en este sentido, más equilibrada, al inscribirse en la tradición historiográfica anglosajona, siempre me-

14. GUERRA, F. X., "La ruptura originaria: mutaciones, debates y mitos de la Independencia", ÁLVAREZ CUARTERO, Izaskun y Julio SÁNCHEZ GÓMEZ (eds.), *Visiones y revisiones de la independencia americana*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, p. 108.

15. La extensa influencia de las tesis de F. X. Guerra se advierte, en primer lugar, en el auge de los estudios americanistas en Francia; pero también en otros países: en Italia, por ejemplo, a través de la obra y el magisterio de Antonio ANNINO, del que podemos destacar dos obras en coordinación: *América latina dallo stato coloniale allo stato nazionale*, Milano, Franco Angeli, 1987; e *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX: de la formación del espacio político nacional*, Buenos Aires, FCE, 1995; en España destaca quizá Mónica QUIJADA, que coordinó junto con F. X. Guerra el volumen *Imaginar la Nación*, Münster-Hamburg, AHILA, 1994; y, por supuesto, en la nueva historiografía latinoamericana, quizás especialmente en Argentina, Colombia y Venezuela.

nos teórica y doctrinaria que la continental europea. Ese equilibrio lo logra en buena medida al asumir y aglutinar argumentos –no necesariamente contradictorios– del tipo del neoimperialismo de Lynch y de la más reciente historia político-cultural. Así, por ejemplo, reconoce las fuertes tensiones producidas en el mundo americano por las políticas carolinas, pero concluye que las reformas borbónicas en general no tuvieron los efectos negativos que plantea la tesis neoimperialista de J. Lynch. De la misma forma, otorga gran importancia a la tradición iusnaturalista del pensamiento político hispano, pero reconoce también "la transformación intelectual del mundo español [y por extensión, el de los españoles americanos o criollos] a finales del siglo XVIII" en consonancia con las nuevas ideas políticas de la Ilustración, pero aplicándolas o reinterpretándolas a partir de aquella tradición. Para Rodríguez, la crisis dinástica en el centro de la monarquía provocada por la invasión francesa produjo la revolución política, pero con argumentos tradicionales –la reasunción de la soberanía por los pueblos, etc.–, de modo que, concluye, "ni las reformas borbónicas ni el aumento del patriotismo americano habían resquebrajado la legitimidad del sistema"; de hecho, si no se hubiera dado la crisis dinástica, el imperio español podría haber sobrevivido como un conjunto de reinos semiautónomos, en el muy hipotético caso de que el gobierno central de la monarquía hubiera estado dispuesto a asumirlo. La pérdida de legitimidad definitiva se produjo, según Rodríguez, cuando las autoridades coloniales reaccionaron en sentido absolutista, ante la lógica demanda de mayor participación en la toma de decisiones por parte de los criollos en aquellos años decisivos. Esa "búsqueda de la autonomía", sostiene Rodríguez, está en la base de los conflictos de 1810-1814, que concibe desde luego como guerras civiles. Finalmente, habría sido la torpe reacción represiva de Fernando VII, desde 1815, lo que provocó la evolución del autonomismo hacia las independencias¹⁶. De todas formas, esta tesis no es muy diferente en realidad de la de la mayoría de los especialistas españoles, como se puede ver en los trabajos de Luis Navarro y de Guillermo Céspedes¹⁷.

En cualquier caso, siguiendo la estela de los planteamientos conceptuales y metodológicos de la nueva historia política y cultural, la historiografía más reciente ha dado un giro notable al estudio de las independencias, tanto en el objeto, como

16. RODRÍGUEZ O., J. E., *La independencia de la América ...*

17. NAVARRO GARCÍA, Luis, "La Independencia de Hispanoamérica: ruptura y continuidad", AMORES, J. B. (ed.), *Iberoamérica en el siglo XIX: nacionalismo y dependencia*, Pamplona, Eunat, 1995, pp. 15-28. CÉSPEDES DEL CASTILLO, Guillermo, "Liberalismo y absolutismo en las guerras hispanoamericanas de independencia", *Ensayos sobre los reinos castellanos de Indias*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, pp. 353-396.

en el enfoque y en la metodología de investigación. El objeto de estudio es ahora mucho más ceñido, ya sea en el ámbito espacial como en la temática: se hacen sobre todo análisis regionales, más que de país o de ámbito continental. Para Colombia tendríamos, en esta línea, los magníficos estudios de Alfonso Múnera sobre la región de Cartagena y el de Saether para Santa Marta y su distrito, entre otros¹⁸. Estos y otros trabajos revisan las actitudes y la posición de las élites regionales y locales ante el proceso desde su propio entorno, las redes de poder locales, los reacomodos y rivalidades regionales, etc.

Típico de la nueva historia cultural es el análisis del discurso político, sus fuentes y su construcción retórica, como hace Sosa Abella al examinar la evolución del concepto de representación en el proceso independentista de Nueva Granada. Aunque, en este sentido, hay que destacar el trabajo pionero de Margarita Garrido, especialmente valioso para comprender la interrelación de las categorías antiguas con el uso de los nuevos conceptos políticos en una época de lealtades ambiguas¹⁹. El factor religioso ha cobrado también un nuevo valor historiográfico dentro de la hermenéutica propia de la historia cultural, como ya hiciera Marie Danielle Demélas con su conocido estudio de larga duración sobre Ecuador²⁰; o como hace Scott Eastman para el discurso realista, desde el análisis de la homilética y las pastorales eclesiásticas americanas²¹.

Una de las últimas y, a mi juicio, más interesantes apuestas, la constituyen los estudios sobre el lugar relativo que adoptan en el proceso los otros actores, esos que

18. SAETHER, Steinar A., *Identidades e independencia en Santa Marta y Riohacha, 1750-1850*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000; SOSA ABELLA, Guillermo, *Representación e independencia 1810-1816*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000. MÚNERA, Alfonso, *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1821*, Bogotá, Banco de la República-El Áncora Editores, 1998.

19. GARRIDO, Margarita, *Reclamos y representaciones. Variaciones sobre la política en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1815*, Bogotá, Banco de la República, 1993.

20. DEMÉLAS, Marie-Danielle e Yves SAINT-GEOURS, *Jerusalén y Babilonia. Religión y política en Ecuador (1780-1880)*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1988; DEMÉLAS, M. D., "La guerra religiosa como modelo", GUERRA, F. X. (dir.), *Las revoluciones hispánicas, independencias americanas y liberalismo español*, Madrid, Editorial Complutense, 1995; y *La invención política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos e Instituto de Estudios Peruanos, 2003.

21. EASTMAN, Scott, "Las identidades nacionales en el marco de una esfera pública católica: España y Nueva España durante las guerras de independencia", RODRÍGUEZ O., J. E. (coord.), *Las nuevas naciones. España y México 1800-1850*, Madrid, Fundación Mapfre, 2008, pp. 75-99.

fueron olvidados por la historia patria o nacional: las pequeñas élites provinciales, los sectores intermedios de la sociedad y las gentes del común, indios, esclavos, etc.; y esto a su vez se hace desde la historia regional o local, modificando –y a veces contradiciendo– las versiones nacionales de las independencias (incluida la versión más española o hispanista, que sigue estando presente en muchos trabajos). Estos estudios a menudo enfocan la investigación hacia el análisis de las mentalidades –convicciones, creencias, sentimientos, lo “intracraneal”, como diría Eric Van Young– y al hacerlo recuperan, si bien de otra forma, temas clásicos como el papel que jugó la religión y la pervivencia de las categorías jurídico-políticas y sociales del Antiguo Régimen en conflicto con las ideas políticas de la modernidad que portan algunos sectores de las élites²².

Y todo ello se hace ahora no sólo leyendo de otra manera las fuentes clásicas del proceso –tanto los reportes oficiales de las autoridades coloniales como las memorias de los próceres y primeras historias nacionales–, sino acudiendo a fuentes documentales hasta ahora apenas consultadas o escasamente valoradas por los historiadores profesionales, como los procesos judiciales o las procedentes de los archivos locales.

Entre muchos buenos ejemplos que podríamos citar de esta nueva y más reciente historiografía, destacaríamos el de Clément Thibaud, uno de los últimos discípulos de Guerra, para Venezuela y Colombia²³, y el extenso trabajo de Eric van Young sobre México²⁴. Los dos tienen en común que centran su análisis en la base social –no en las élites– de la insurgencia y de la formación de la república o la nación; en el primer caso, a partir del estudio de la composición de los ejércitos libertadores de Bolívar; el segundo, mucho más amplio, centrado en las actitudes y mentalidades de los diversos sectores del pueblo –especialmente del mundo indígena o rural y sus rectores inmediatos, los caciques y los curas– apoyado en una abrumadora masa de documentación original, incluyendo muchas “historias de vida” y testimonios individuales

22. Una síntesis de esos nuevos planteamientos historiográficos en CHUST, Manuel y José A. SERRANO, “Presentación. Guerras, monarquía e independencia de la América española”, *Ayer*, 74 (2), Madrid, Asociación de Historia Contemporánea, 2009, pp. 13-21.

23. THIBAUD, Clément, *Repúblicas en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá, Planeta-IFEA, 2003.

24. VAN YOUNG, Eric, *The Other Rebellion. Popular Violence, Ideology and the Mexican Struggle for Independence, 1810-1821*, Stanford, Stanford University Press, 2001.

procedentes de las fuentes judiciales. Una frase en el libro de Van Young expresa de modo gráfico –aunque quizá poco académico– la impresión que se puede obtener de estas “nuevas historias” de la independencia, en la que los actores principales no son las élites ni los próceres, sino las gentes del pueblo, especialmente del mundo rural: “Durante esta época de mucho hablar y gritar se extendió y profundizó la conciencia pública, se ampliaron los horizontes del pensamiento político de mucha gente común y creció la sensación de lo que podríamos llamar independencia nacional”²⁵.

Los trabajos de Thibaud y de Van Young reabren, cada uno a su modo, el debate sobre las características y el alcance del proceso; de hecho, al poco tiempo de ver la luz han sido ya objeto de controversia. En el caso de Thibaud porque, frente a la pervivencia de muchos tópicos de la vieja historia nacional en la moderna historiografía latinoamericana, niega enfáticamente que se pueda hablar de identidades nacionales antes de la independencia, y centra su análisis en cómo éstas se fueron construyendo, al menos para Venezuela y Colombia, durante el largo proceso independentista, en concreto a través de las diversas formas que adquirió la guerra, no una guerra entre españoles y americanos sino una guerra civil entre dos lealtades políticas; fue la declaración de “guerra a muerte” de Bolívar la que creó una división imaginaria –artificial y retórica pero necesaria para la causa libertadora– entre españoles y americanos²⁶.

El de Van Young provocó un extenso y muy crítico comentario de Allan Knight en *Historia mexicana*, que fue contestado a su vez por aquél²⁷. En realidad el profesor de Oxford ya había criticado en los años noventa las tesis de F. X. Guerra para México, y es que, como fiel representante de la historia estructuralista, se mantiene muy escéptico hacia la nueva historia política de origen francés. La crítica viene a centrarse en el salto que da Van Young desde lo que le dicen sus fuentes hasta las conclusiones que obtiene; y a nuestro juicio no le falta razón. De hecho produce cierto asombro que

25. VAN YOUNG, E., *The Other Rebellion...*, p. 349.

26. Véase la reseña de Diego Espinosa al libro citado de Thibaud en *Fronteras de la Historia*, (9), Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2004, pp. 339-342.

27. Knight dice que es “una manera audaz e inusual de escribir una historia de la insurgencia”: KNIGHT, Alan, “Eric Van Young, *The Other Rebellion* y la historiografía mexicana”, *Historia Mexicana*, LIV (1), México, El Colegio de México, 2004, pp. 445-515. La respuesta del norteamericano no se hizo esperar: VAN YOUNG, E., “De aves y estatuas: respuesta a Alan Knight”, *Historia Mexicana*, LIV (2), México, El Colegio de México, 2004, pp. 517-573.

Van Young concluya su trabajo afirmando que México, el México popular y profundo, vivió un auténtico proceso de liberación nacional entre 1810 y 1817; y más cuando todo el hilo de su argumentación ha enfatizado más bien lo contrario: la gran disparidad de situaciones, actitudes y posiciones políticas entre el pueblo, en función de la misma variedad de circunstancias de vida, tanto las de carácter estructural como coyunturales, de las gentes del común, en especial las comunidades rurales de base indígena. Sin embargo, como explica en otro trabajo posterior, aquella conclusión ha de entenderse como un re-examen de la revolución de independencia mexicana dentro del contexto amplio de las interpretaciones sobre las revoluciones del mundo contemporáneo²⁸.

Así pueda discutirse su conclusión final, la ventaja del estudio de Van Young sobre la nueva historia política de lo que podríamos llamar la escuela de F.X. Guerra, radica en que, debido al carácter caleidoscópico y tan pegado a la realidad de las fuentes que maneja, no puede dejar de tener en cuenta los factores económicos y los modos de vida de las personas, los pueblos y comunidades, que son los verdaderos actores de su historia. En este contexto, la "mutación global" de la que hablaba Guerra tiene más apariencia de historia ficción que de historia real, al menos para la gran mayoría de la población novohispana.

En relación con estos nuevos aportes un último comentario. Con ellos parece que desaparecerían del mapa historiográfico las visiones globales del proceso, al estilo de Lynch, pero esto no es así. Sólo que parece haberse impuesto el nuevo paradigma de la historia cultural sobre la historia política, social y económica tradicional, y ese paradigma supone, en realidad, una nueva visión global –en otro sentido, quizás– que, debido a su enorme ductilidad, ha permitido observar las realidades concretas de otra forma, enriqueciendo enormemente nuestro conocimiento del proceso, o mejor, de los distintos procesos dentro del proceso general. Para bien de toda la comunidad del saber, es así como avanza la ciencia histórica. Y aún queda muchísimo por hacer sobre estas bases, tanto las que podríamos llamar más tradicionales como las nuevas, que sin duda entrarán en un fructífero diálogo en poco tiempo, como de hecho apuntan ya obras como las de Jaime Rodríguez o Thibaud.

28. VAN YOUNG, E., "Insurrección popular en México, 1810-1821", PALACIOS, Marco (coord.), *Las independencias hispanoamericanas. Interpretaciones 200 años después*, Bogotá, Editorial Norma, 2009, pp. 309-338.

Bibliografía

ANNINO, Antonio (coord.), *América latina dallo stato coloniale allo stato nazionale*, Milano, Franco Angeli, 1987.

ANNINO, Antonio, *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX: de la formación del espacio político nacional*, Buenos Aires, FCE, 1995.

BRADING, David A., *Miners and merchants in Bourbon Mexico 1763-1810*, Cambridge, Cambridge University Press, 1971.

BRADING, David A., *The origins of Mexican nationalism*, Cambridge, Centre of Latin American Studies, University of Cambridge, 1985.

CARRERA DAMAS, Germán *et al.*, *Mitos políticos en las sociedades andinas. Orígenes, invenciones y ficciones*, Caracas, Editorial Equinoccio-Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006.

CÉSPEDES DEL CASTILLO, Guillermo, "Liberalismo y absolutismo en las guerras hispanoamericanas de independencia", *Ensayos sobre los reinos castellanos de Indias*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.

CHEVALIER, François, *América Latina. De la independencia a nuestro días*, México, FCE, 1999.

CHUST, Manuel y José A. SERRANO, "Presentación. Guerras, monarquía e independencia de la América española", *Ayer*, 74 (2), Madrid, Asociación de Historia Contemporánea, 2009, pp. 13-21.

DEMÉLAS, Marie-Danielle e Yves SAINT-GEOURS, *Jerusalén y Babilonia. Religión y política en Ecuador (1780-1880)*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1988.

DEMÉLAS, Marie-Danielle, "La guerra religiosa como modelo", GUERRA, François-Xavier (dir.), *Las revoluciones hispánicas, independencias americanas y liberalismo español*, Madrid, Editorial Complutense, 1995.

EASTMAN, Scott, "Las identidades nacionales en el marco de una esfera pública católica: España y Nueva España durante las guerras de independencia", RODRÍGUEZ O., Jaime E.

(coord.), *Las nuevas naciones. España y México 1800-1850*, Madrid, Fundación Mapfre, 2008.

FARRISS, Nancy M., *Crown and clergy in Colonial Mexico, 1759-1821. The crisis of ecclesiastical privilege*, London, The Atholone Press, 1968.

FISHER, John, *Government and society in colonial Peru. The intendant system 1784-1814*, London, Athlone Press, 1970.

FISHER, John, KUETHE, A. J. y A. McFARLANE (eds.), *Reform and Insurrection in Bourbon New Granada and Peru*, Baton Rouge and London, Louisiana State University Press, 1990.

FISHER, John, "The Royalist Régime in the Viceroyalty of Peru, 1820-1824", *Journal of Latin American Studies*, 32, London, 2000, pp. 55-84;

FISHER, John, *El Perú Borbónico, 1750-1824*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2000.

GARRIDO, Margarita, *Reclamos y representaciones. Variaciones sobre la política en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1815*, Bogotá, Banco de la República, 1993.

GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Manuel, *Las doctrinas populistas en la independencia de Hispano-América*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispánicos, 1947.

GUERRA, François-Xavier, *Modernidad e independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, Madrid, Mapfre, 1992.

GUERRA, François-Xavier, "La ruptura originaria: mutaciones, debates y mitos de la Independencia", ÁLVAREZ CUARTERO, Izaskun y Julio SÁNCHEZ GÓMEZ (eds.), *Visiones y revisiones de la independencia americana*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003.

GUERRA, François-Xavier, "Lugares, formas y ritmos de la política moderna", Separata del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, LXXII (285), Caracas, enero-marzo de 1989.

GUERRA, François-Xavier, y Annick LEMPÉRIÈRE (comps.), *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, México, FCE, 1998.

GUERRA, François-Xavier, y Mónica QUIJADA, *Imaginar la Nación*, Münster-Hamburg, AHILA, 1994.

HALPERIN DONGHI, Tulio, *Reforma y disolución de los imperios ibéricos (1750-1850)*, Madrid, Alianza, 1985.

HAMNETT, Brian R., *Revolución y contrarrevolución en México y el Perú. (Liberalismo, realismo y separatismo, 1800-1824)*, México, FCE, 1978.

HAMNETT, Brian R., *Roots of insurgency: Mexican regions, 1750-1824*, Cambridge, University of Cambridge, 1986.

HAMNETT, Brian R., *The Mexican bureaucracy before the Bourbon reforms: 1700-1770. A study in the limitations of absolutism*, Glasgow, Institute of Latin American Studies, University of Glasgow, 1979.

HAMNETT, Brian R., "Process and Pattern: A Re-examination of the Ibero-American Independence Movements, 1808-1826", *Journal of Latin American Studies*, 29, Londres, 1997.

HAMNETT, Brian R., *La política española en una época revolucionaria, 1790-1820*, México, FCE, 1985.

HEBRARD, Veronique, "Ciudadanía y participación política en Venezuela, 1810-1830", McFARLANE, Anthony y Eduardo POSADA-CARBÓ (eds.), *Independence and Revolution in Spanish America: Perspectives and Problems*, Londres, ILAS, 1998.

KICZA, John E., *Colonial entrepreneurs. Families and business in Bourbon Mexico city*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1983.

KNIGHT, Alan, "Eric Van Young, *The Other Rebellion* y la historiografía mexicana", *Historia Mexicana*, LIV (1), México, El Colegio de México, 2004.

KÖNIG, Hans Joachim, *En el camino hacia la nación: Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación en la Nueva Granada, 1750-1856*, Bogotá, Banco de la República, 1994.

KOSSOK, Manfred, *El virreinato del Río de la Plata. Su estructura económico-social*, Buenos Aires, La Pléyade, 1972.

KUETHE, Allan J., *Cuba 1753-1815, Crown, Military and Society*, Knoxville, University of Tennessee Press, 1986.

LADD, Doris M., *The Mexican nobility at independence, 1780-1826*, Austin, Institute of Latin American Studies, University of Texas, 1976.

LYNCH, John, *Spanish colonial administration, 1782-1810. The intendant system in the Viceroyalty of the Rio de la Plata*, New York, Greenwood Press, 1969.

LYNCH, John, *The Spanish American revolutions, 1808-1826*, London, Weinfeld and Nicolson, 1973, 1ª edición en español: *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1824*, Barcelona, Ariel, 1976.

McFARLANE, Anthony, *Colombia before independence: economy, society and politics under Bourbon rule*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

McFARLANE, Anthony, "Hacia la independencia colombiana: la época de la 'Primera República' en la Nueva Granada (1810-1815)", AMORES CARREDANO, Juan B. (coord.), *Las independencias iberoamericanas ¿un proceso imaginado?*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2009, pp. 61-88.

MÚNERA, Alfonso, *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1821*, Bogotá, Banco de la República-El Áncora Editores, 1998.

NAVARRO GARCÍA, Luis, *Intendencias en Indias*, Sevilla, EEHA, 1959.

NAVARRO GARCÍA, Luis, "La Independencia de Hispanoamérica: ruptura y continuidad", AMORES, Juan B. (ed.), *Iberoamérica en el siglo XIX: nacionalismo y dependencia*, Pamplona, Eunat, 1995.

PALMER, Robert R., *The age of the Democratic Revolution: a political history of Europe and America, 1760-1800*, Princeton, Princeton University Press, 1959.

PHELAN, John L., *The people and the king. The comunero revolution in Colombia, 1781*, Madison, University of Wisconsin Press, 197.

PIETSCHMANN, Horst, *Die Einführung des Intendantensystems in Neu-Spanien*, Köln, Böhlau Verlag, 1972.

PIETSCHMANN, Horst, *Mexiko zwischen Reform und Revolution: vom bourbonischen Zeitalter zur Unabhängigkeit*, Stuttgart, Franz Steiner, 2000.

RODRÍGUEZ O., Jaime E., *The Independence of Mexico and the creation of the New Nation*, Los Ángeles, UCLA Latin American Center Publications, University of California, 1989.

RODRÍGUEZ O., Jaime E., *La independencia de la América española*, México, FCE, 1996.

SAETHER, Steinar A., *Identidades e independencia en Santa Marta y Riohacha, 1750-1850*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000.

SOCOLOW, Susan M., *The merchants of Buenos Aires, 1778-1810: family and comerse*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

SOSA ABELLA, Guillermo, *Representación e independencia 1810-1816*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000.

STOETZER, Carlos O., *El pensamiento político en la América Española durante el período de la emancipación, (1789-1825)*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1966.

THIBAUD, Clément, *República en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá, Planeta-IFEA, 2003.

VAN YOUNG, Eric, *The Other Rebellion. Popular Violence, Ideology and the Mexican Struggle for Independence, 1810-1821*, Stanford, Stanford University Press, 2000.

VAN YOUNG, Eric, "De aves y estatuas: respuesta a Alan Knight", *Historia Mexicana*, LIV (2), México, El Colegio de México, 2004.

VAN YOUNG, Eric, "Insurrección popular en México, 1810-1821", PALACIOS, Marco (coord.), *Las independencias hispanoamericanas. Interpretaciones 200 años después*, Bogotá, Editorial Norma, 2009, pp. 309-338.